

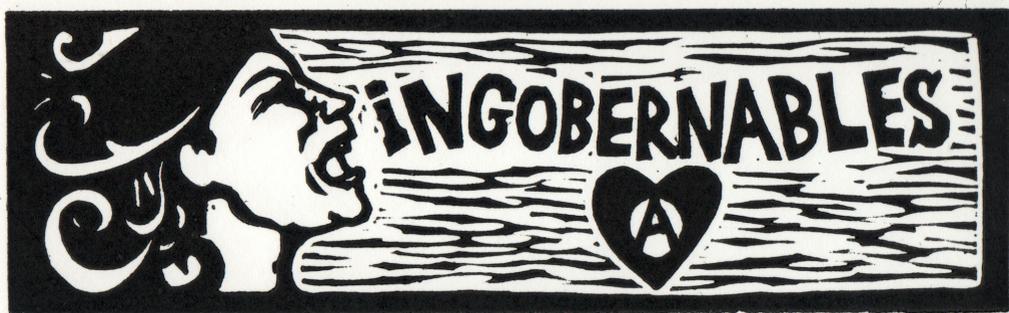
escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº5 febrero-2021



Publicación a-periódica desde lo rural



índice

Presentación

“Hijx de puta”

Minicómic “Tómate en serio el calentamiento global”

Maricas de pueblo

Biografía: Antonia Maymón

Citas no tan célebres

Neo Ruralis

¿S.O.S. Pirineo?

Dibujo Pipetron

Cómic “Jamás pensaron”

Como antes

Dibujo “Amapola libertaria”

Libro recomendado “El común catalán”

Campesina y demonio

Cómic “Intersex”

De colores las certezas

Se permite y alienta la copia de este material por cualquier medio. Si quieres el pdf para imprimir y difundir, tienes sugerencias, encuentras errores... ponte en contacto.

presentación

escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.

Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.

¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.

¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...

Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.

*pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org*

Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.

“Hijx de puta”

O “por qué nombramos continuamente a mujeres que no están en una conversación”

Queremos cambiar el mundo, hacer la revolución, desterrar el capitalismo, el patriarcado y las estructuras de dominación. Pero no somos capaces de cambiar nuestro lenguaje. Ni siquiera de aceptar que nos lo cuestionen o de pararnos a pensarlo.

En cualquier conversación del cotidiano, acaba saliendo la expresión: “qué hijx de puta”. Con varios sentidos posibles. A veces lo usamos desde el “colegueo”: qué hijoputa. Y si nos cabreamos con alguien, si alguien se merece nuestro desprecio será tildado de “hijx de puta”. Y si queremos hacer de nuestros adjetivos, algo más ostentoso, entonces le añadiremos el aumentativo “puta”, como por ejemplo “puta policía”.

Parece (sólo parece, puesto que también se oye mucho) que ya no nos cuestionamos tanto el uso de “maricón” como insulto, pero apelar a las madres de otra persona, sigue siendo algo sin importancia.

En varios espacios se me ha tratado de exagerado al sacar este tema. Piel fina. Que esto no es machismo ni nada parecido, si no una expresión popular que se dice sin pensar. Que no significa nada más. Policía del pensamiento. A ver si ahora ya no se puede decir nada y hay que tener cuidado con todo. Que hay que poner los pies en la tierra y hablar de lo que de verdad importa, de la verdadera revolución, no de la escritura y el lenguaje. Hasta de “postmodernismo” te acusan algunos (curioso término este que también da para otra reflexión). Pero amigos, **el lenguaje crea y perpetua realidades**, nos guste o no.

Para empezar, nos encontramos ante un insulto machista porque se está intentando vengar a una mujer que ni siquiera está presente en la conversación. Muchas dirán que esta expresión está tan lexicalizada que nadie piensa en la madre de la persona a la que insulta, sino que simplemente utiliza este impropio por costumbre, porque está asentando en el lenguaje.



Pero el hecho de que efectivamente esté enraizado en nuestra lengua y a veces se emplee hasta por inercia, no lo libera del machismo. Al fin y al cabo, se está nombrando a las madres, implicando estructuras de poder propias del sistema patriarcal.

Por otra parte, “hijx de puta” es una referencia a las trabajadoras sexuales de forma despectiva. Dando por hecho que ser el hijo de una persona que se dedica al trabajo sexual es algo malo y merece ser odiado. Algo malísimo, porque es el peor insulto que le puedes decir a alguien.

Que sí. Que lo llevamos muy interiorizado en el lenguaje. Que nos sale solo. Que sí. Que a todes nos ha pasado. Pero que se puede cambiar. Que también llevábamos muy interiorizadas otras actitudes que sí que aceptamos cambiar. Que también llevamos muy interiorizado el autoritarismo, el consumismo, el racismo... y nos gusta decir que luchamos contra ello.



Que nos gusta decir que queremos acabar con el machismo y el patriarcado, pero no aceptamos dejar de perpetuarlo con algo tan básico como el lenguaje. Hablamos de cuidarnos entre nosotres, pero no nos cuidamos en el lenguaje.

Frecuentamos espacios que no admiten actitudes machistas, racistas o discriminatorias en general. Pero entramos al espacio y comentamos la noticia de los policías -hijos de puta- que cargaron en la mani del otro día. Cuando no decimos “que les den por culo”, otra linda expresión automatizada, que hace que quienes disfrutemos del sexo y la estimulación anal nos preguntemos por qué le desean algo tan placentero a la policía.

Podemos pensar en acabar con los usos machistas del lenguaje. Tenemos que dejar de decir “me cago en tu madre” o “me follé a tu madre” para herir el orgullo de nuestro interlocutor, táctica que se utiliza sobre todo con hombres. Y tenemos que quitarnos la idea de la cabeza de que ser puta es una vergüenza. Podemos hablar con consciencia y, sobre todo, dejando a las madres y a las putas tranquilas.



¡ESTÁ NEVANDO!

¿DÓNDE ESTÁ VUESTRO CALENTAMIENTO GLOBAL AHORA? ¿DÓNDE ESTÁ?

¡QUE YO LO VEA!

JAQUE MAT-

TENEMOS TEMPERATURAS BAJA 0°C NUNCA VISTAS

SEÑORO

CUÑADO PROF.



ESTO TAMPOCO LO VISTE VENIR

Y SIN EMBARGO, TE HA GOLPEADO IGLIAMENTE.

Small signature or mark in the bottom right corner.

Se le dice calentamiento global porque la emisión de contaminación aumenta el efecto invernadero.

Explicado rápido: Esto provoca que el calor que entra a nuestro planeta no pueda salir y esto a su vez hace que los climas de la Tierra se extremen.

Este es el motivo por el que tenemos a nuestra amiga Filomena de visita por la península.



Maricas de pueblo

Si una se fija un poco en las narrativas que genera la lucha por los derechos sexuales y la visibilidad LGBTI, estas son principalmente urbanas. Los derechos se consiguen en las grandes capitales y los lugares de socialización y agregación para maricas se dan principalmente en las urbes. Muchas de nosotras hemos dejado el pueblo con una claridad: el pueblo es el atraso y la ciudad el sumun de la libertad. Y claro, si una rasca en la biografía de las maricas de mediana edad que nos hemos criado en los pueblos, hemos vivido una serie de **violencias y control social** por parte de nuestro entorno que ni por asomo lo han vivido nuestras compas de las grandes ciudades. ¿Alguna vez os habéis planteado lo que significa

ir al médico del pueblo con alguna dolencia anal derivada de alguna práctica sexual, siendo la hija de María la frutera? ¡Qué escándalo, maricón! Y ¡qué vergüenza!



Hay varias cuestiones que aclarar. En primer lugar, todo depende mucho del tipo de pueblo que te toca vivir. La recepción de violencias ejercidas frente a la disidencia sexual va a ser distinta según el ordenamiento del sexo y el género, y la violencia a la que esté acostumbrada la población local. En muchas ocasiones el control social ejerce una presión constante a través de bromas, rechazos o burlas, mientras que en otras se puede realizar a través de agresiones físicas. Tampoco va a ser lo mismo si una tiene mucha pluma o si tiene una expresión más masculina. De pequeñas, las maricas con pluma reciben mucha violencia en el colegio y en las calles, algunas acaban recibiendo el ostracismo. Sin embargo, para las que nos criamos con una expresión de género más acorde con lo que se esperaba de nosotras, como es mi caso, lo más difícil es socializar nuestra sexualidad una vez que crecemos. Al final, de alguna manera, nuestras vidas suelen estar puestas en duda y, aunque hay muchas cosas que están cambiando en los pueblos, siempre hay fuerzas centrífugas que nos expulsan de nuestros lugares de origen.

Este control mayor se manifiesta en tanto las relaciones de afinidad, afecto y, por

tanto, de poder son muchas más cercanas **en el pueblo: salirse de la norma es más difícil**. Si a la hora de jugar, te ibas con las niñas en vez de irte a jugar fútbol con los niños se hacía mucho más evidente que «tú no eras como los demás». El señalamiento y el control en los pueblos es mucho más fiscalizador, dado que muchas más personas vigilan tus expresiones y las regulan de forma violenta, puesto que todo el mundo te conoce. Sumado a ese control, la **falta de referentes** en la niñez y la adolescencia en nuestros entornos cercanos es fundamental en nuestras biografías. En el colegio te ves muy sola y distinta, hay algo que nunca encaja, sobre todo si estás en una clase con solo 10 o 12 criaturas. Y cuando existían algunos referentes adultos, sobre todo de mariquitas de pueblo de toda la vida, se producía un efecto perverso: lo último que una quería era asemejarte al «maricón ese», ya que éramos consciente desde pequeñas de la cantidad de burlas y violencias que podíamos recibir. En nuestra crianza ese referente es el arma arrojadiza que los demás niños nos lanzaban para insinuar que nosotros podíamos ser como ellos. Y claro, ¿quién quiere parecerse a alguien de quien se burlan los demás?

También se encuentran muchas diferencias a la hora de reconocer públicamente que somos maricas. Hay factores que nos igualan, como puede ser el tipo de núcleo de cuidados que hayamos vivido. Sin embargo, si una decide vivir con cierta libertad su orientación sexual, la principal diferencia que sentimos las de pueblo es que el control social se extiende a todo nuestro núcleo: nuestras familias se ven obligadas a salir del armario con nosotras. ¿Es el proceso adaptativo más largo?, ¿tiene mayor peso «el qué dirán» en los pueblos a la hora de salir del armario? No lo sé, pero si una madre o un padre se avergüenzan de su hija marica, en la ciudad puede pasar más desapercibido o vivirse de «puertas para adentro», mientras que en el pueblo cualquier movimiento tendrá un proceso de ida y vuelta con el resto de la vecindad. Además, las posibilidades de encontrar compañeras sexuales o afectivas se dificultan bastante, por la falta de posibilidades, incluso por la falta de reconocimiento mutuo.

Estas cuestiones son claves para entender por qué muchas de las maricas de pueblo no quieren volver a sus pueblos ni en pintura. La vivencia opresiva de las normas en muchos entornos rurales despierta un resentimiento que parece bastante lógico.

Sin embargo, hay muchas que nos empeñamos en volver, ya que percibimos

que las relaciones más cercanas que se viven en los pueblos pequeños sirven a veces de colchón protector frente al acoso o las agresiones. Una vivencia más comunitaria del orden juega en nuestra contra (es más difícil ser visible y salirse de la norma), pero juega también a nuestro favor; nos sentimos más protegidas porque todo el mundo nos conoce y puede llegar a respetarnos, simplemente porque nos conocen y nos han visto crecer. Nuestra jaula puede ser a veces nuestro refugio.

Alguna de nosotras hemos sentido que la vida en el pueblo es más significada en tanto eres alguien independientemente de nuestras características personales. El entorno en el que vas al colegio, te tomas las primeras copas o te fumas tus primeros petardos, incluso con quien socializas tus primeros deseos, cambió bastante poco en al menos las primeras dos décadas de vida. El sentido más comunitario del control social lo es a su vez de los cuidados y, dado que las relaciones son más cercanas y duraderas, surgen solidaridades internas que pueden proteger la disidencia, en torno a afinidades y vínculos de proximidad. Aunque sea desde una perspectiva excesivamente paternalista, el respeto de la persona más vulnerable puede estar garantizada gracias a estas cercanías. Además, ¿por qué siempre somos nosotras las que tenemos que abandonar los pueblos, si a muchas de nosotras nos gusta ese tipo de vida?

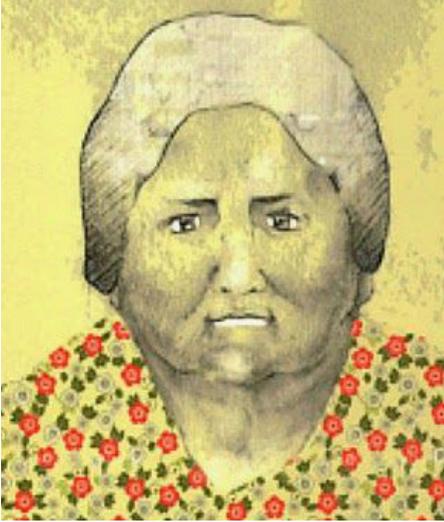
Y hay una cuestión poco reconocida, ¿no son las vidas de muchas maricas de pueblo las que han poblado las luchas por la disidencia sexual?, ¿no somos nosotras las que hemos poblado los bares, las calles y hemos alegrado también las fiestas en las ciudades? ¿Por qué los pueblos no aparecen nunca en las memorias colectivas, si nuestros cuerpos están marcados también por esas vivencias en callejas, verbenas y olivares? ¿Hubiera sido Barcelona la misma sin la presencia de tantas ocañas andaluzas? ¿Chueca o la Alameda, no nos debe nada o se lo debemos nosotras todo a las ciudades? Quizás es el momento de reconocer nuestros aportes a las luchas y memorias, sin vergüenzas ni idealismo, pero con mucha historia que contar.

LOVE IS A RIOT!



biografía

Antonia Maymón



Nació el 18 de Julio de 1881 en Madrid en una familia de origen aragonés, donde se crió.

Fue una pedagoga racionalista, militante naturalista, anarquista, feminista, periodista y escritora.

Identificada con el pensamiento anarquista, en ese final del siglo XIX y principios del XX se involucró en la lucha de las deportaciones catalanas en los procesos de Montjuïc.

Trabajó en la escuela moderna de Zaragoza entre 1908 y 1910, colaborando con el boletín de la Escuela Moderna. En 1910 perteneció a la redacción de Cultura y Acción.

Por su pertenencia al Comité Nacional contra la guerra de Marruecos, fue procesada y condenada junto con Teresa Claramunt y Josefa López.

En esos años, publicó sus primeros artículos periodísticos en diversas gacetas anarquistas, como La Enseñanza Moderna. Se exilió en Burdeos en 1911. Su actividad en el exilio será muy importante, participando en mítines y acciones de protesta organizada por los círculos republicanos, socialistas y anarquistas. Volvió con la amnistía de 1913 y tras la muerte de su compañero.

A su regreso, ejerció de oradora en infinidad de mítines por todo el país y trabajó como maestra en escuelas de Barcelona. Impulsora del movimiento naturalista libertario en España, participó y presidió congresos sobre estos ideales en Bilbao y Málaga.

Al proclamarse en 1931 la Segunda República Española, se trasladó a Beniaján, donde se estableció de forma definitiva, llegando a fundar un ateneo cultural. Allí dio mítines para la CNT, mantuvo una escuela en su propia casa y desarrolló una intensa labor social entre las más necesitadas. En 1932 publicó Estudios Racionalistas, donde expuso su pensamiento educativo de la escuela única para niñas y niños y sin distinción de clases sociales. Y en 1936 participó en el Sindicato Obrero "El Progreso".

Al acabar la Guerra Civil Española, fue condenada y encarcelada hasta 1944. Dos años más tarde, fue detenida de nuevo durante casi un año, saliendo de la cárcel con un brazo roto y su salud muy mermada. Regresó a su casa de Beniaján, donde dio clases particulares. Fue ingresada en el Hospital Provincial de Murcia, lugar en el que murió, siendo enterrada en el cementerio de la ciudad, donde sus restos reposan actualmente en una fosa común.

- No te asomes al pozo...
que te coge la tentación -

ROSA DE LAMO



Citas
de
Celebridades

NEO RURALIS

Monte Casarider



¿S.O.S. Pirineo?

Este es un tema que levanta ampollas en nuestra zona, que genera mucho debate y contradicciones, pero del que no se suele escuchar la crítica, así que allá va.

Vamos a empezar por lo innegable. El sector hostelero y “de la nieve” mueve en nuestras comarcas la mayor parte del volumen económico y laboral. Esto es un hecho. Ahora bien, ¿A qué precio? ¿Estamos conformes con esto?

Porque a la vez que es una oportunidad laboral para muchas personas, es también el sector más precario en el que podemos trabajar, en el que más abusos se cometen y que más degrada nuestros pueblos, montañas y medio ambiente.

Recientemente han salido a protestar varias personas, en su mayoría empresarias, no nos olvidemos de este detalle; por calles y carreteras de nuestros valles, bajo el lema de SOS Pirineo o Salvar el Pirineo. Piden al gobierno ayudas para sobrellevar esta crisis sanitaria que las ha obligado a cerrar negocios o intentar mantenerlos abiertos a duras penas.

Llegadas a este punto, creo oportuna la diferenciación entre lo que son los pequeños bares de pueblo de toda la vida o pequeños negocios hosteleros, de lo que es el entramado empresarial de “la nieve” y el turismo.

Hecha esta aclaración, dudo mucho que un sector que promueve destrucción de valles como el de Castanesa para un nuevo megaproyecto hostelero y de ocio invernal, que promueve las segundas residencias (pidiendo incluso que se levanten las restricciones sanitarias sólo para segundas residencias y hoteles) en detrimento de la vida en los pueblos, un sector que ha convertido valles y pueblos en verdaderos parques de atracciones y escenarios artificiales, en los que es imposible acceder a la vivienda de manera no estacional o si no tienes 200mil euros para comprar una, que destroza campos y montes para hacer autovías... Dudo mucho que este sector pueda pedir “Salvar el Pirineo”. Siendo el principal motor de su destrucción.

Y quizá, lo que más rabia nos da a muchas personas sean los titulares que afirman “El Pirineo pide...” o “la situación del Pirineo...” refiriéndose en exclusiva al sector turístico y hostelero. El Pirineo pedimos muchas cosas, pedimos acceso a la vivienda y a los servicios más básicos que no nos llegan a muchos pueblos, que no se abandonen nuestras carreteras, que nos dejen realizarnos y organizarnos en paz. La situación del Pirineo es insostenible desde hace ya varios años.

Resulta muy recomendable un documental hecho en nuestra zona llamado “Agueras Montañas”, en el que se relata en primera persona esta problemática.

Es indiscutible el impacto tan duro que ha supuesto el Covid a muchos niveles. Y que en estos valles la economía de muchas personas dependía mucho del sector hostelero y de la nieve. De hecho muchas de mis amigas y muchas de las personas que igual estén de acuerdo con estas líneas recurrían habitualmente a trabajar en estaciones por no quedar otro remedio. Una situación dramática para muchas personas y negocios.

Esto demuestra que un cierre radical de este sector de la noche a la mañana no es tampoco buena idea ni solución a nada, puesto que acrecenta aún más la problemática social que vivimos, debida al fin y al cabo a un problema que es sistémico y de raíz.

Pero creo que esto no debe cerrarnos los ojos ante la crítica. Está claro que aquí hay muchas cosas que no funcionan. Que el turismo no está trayendo nada bueno, ni en invierno ni en verano cuando aparecen las imágenes de colas de decenas de personas para hacerse la foto en un pico cualquiera del Pirineo o de pistas forestales bloqueadas por cientos de coches..

Si no criticamos, si no estamos dispuestas a intentar otras formas de vivir aquí, pronto no podremos vivir tampoco aquí. La consecuencia más directa de este modelo de negocio la estamos viviendo ya muchas en nuestras carnes en el acceso a la vivienda con sus precios prohibitivos y su reserva al turismo.

Existen otras formas de vivir en el Pirineo. Existe mucha gente preocupada por el impacto de su actividad, que realiza actividades “turísticas” en la nieve, en la naturaleza y en la montaña que no implican masificación ni destrucción y que incluso consiguen todo lo contrario, educación y concienciación. Hacia esa gente va mi más profunda admiración y agradecimiento, así como el deseo de que puedan sortear pronto todo este temporal de restricciones e imposibilidad de trabajar. Existen otros modelos que podemos explorar para de verdad salvar el Pirineo.

Nos confiamos en una forma de vida que dependía de que al empresariado le fuera bien, pero no siempre es así... Este año ha sido por el Covid, el año pasado por falta de nieve...

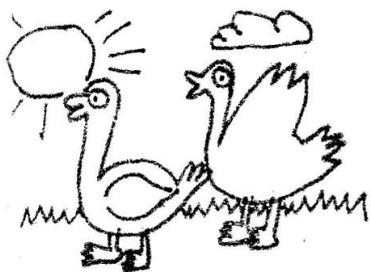
No nos vienen tiempos fáciles (una frase quizás demasiado manida ya), pero creo que nos toca adaptarnos. Aprender que “lo de siempre” no es para siempre y alejarnos del pan para hoy y hambre para mañana.

Este texto sería un bonito debate, pero cuando se apela a la economía y la comodidad de las personas, suele ser imposible desarrollarlo. Aún y así, he querido aprovechar la oportunidad de este fanzine para al menos airearlo y que despierte alguna reflexión. Salud.



CONTROL
OBEDIENCE

2021
PIPETRON



AL ATARDECER A LXS GANSXS
LES GUSTA SALIR DEL AGUA
Y TOMAR EL SOL



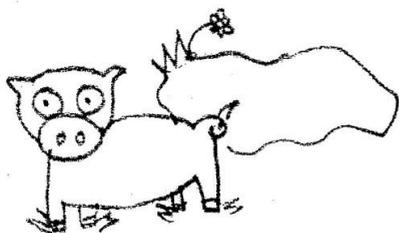
JAMÁS IMAGINARON QUE
TERMINARÍAN CONVERTIDXS
EN EL PLUMÓN DE UNA CAMA



MIENTRAS ESTA VACA
DORMÍA...



...NUNCA SONO QUE ACABARÍA
DESPELLEJADA PARA SER UNAS
ESTILOSAS ZAPATILLAS.



CUANDO ESTE CHANCHO SENTÍA
LA FRESCA HERBA BAJO SUS PATAS



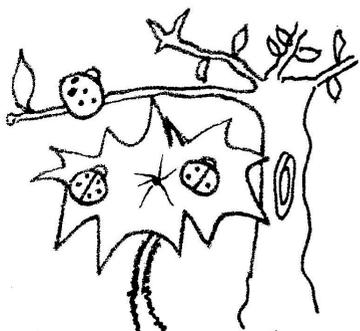
JAMÁS PENSÓ QUE ESAS PATITAS
Y OTRAS PARTES DE SU CUERPO
SE USARÍAN COMO JABÓN DE GLICERINA



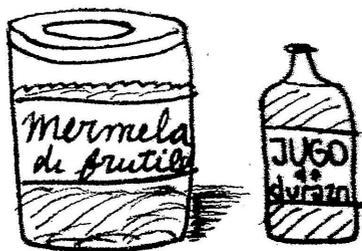
CUANDO ESTAS AVES
ROMPIAN EL CASCARÓN



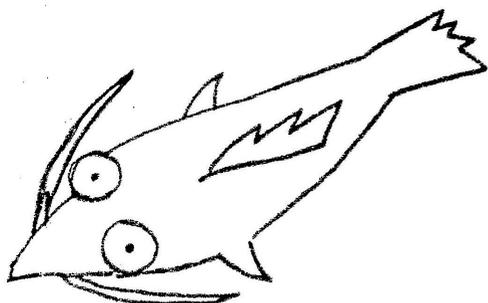
NI PENSARON QUE SE PASARÍAN
LA VIDA EN UNA JAUJA PARA LA
INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA



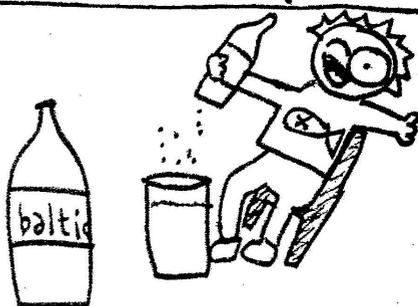
MIENTRAS EL ROCÍO CAÍA
SOBRE ESTAS CHINITAS
MARIQUITAS



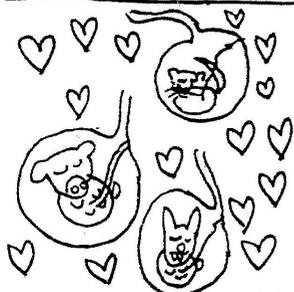
ELLAS NUNCA IMAGINARON
QUE SERÍAN MOLIDAS PARA
SER "CARMÍN DE COCHINILLA"
O "ROJO CARMÍN".



MIENTRAS UNA PANDILLA
DE ESTURIONES RECORRÍA
LOS OCEANOS



JAMÁS SUPIERON QUE
ACABARÍAN SUS CARTÍLAGOS
COMO INGREDIENTE PARA
ACLARAR LA CERVEZA



CUANDO ESTAS CACHORRAS
DORMÍAN CALIENTITAS EN
EL ÚTERO...



¿QUIZÁS PRESINTIERON QUE
SUS OJOS SERÍAN INTOXICADOS
SU PIEL → Y HERIDOS PARA
SUS PULMONES EL CONSUMO HUMANO?

como antes

Vecinal: en el Pirineo, encuentro grupal entre las personas de un mismo pueblo o conjunto de pueblos para, de forma solidaria y altruista y en base a las capacidades y necesidades de cada un@, desarrollar colectivamente un trabajo concreto para el bien común de ese pueblo o pueblos.

A vecinal. Probablemente la forma más pura e íntegra de apoyo mutuo. Por antigua, la realidad más potente de autogestión.

Un valioso ejemplo de cómo el ser humano, antepone el sentimiento colectivo a su individualidad. Ante necesidades comunes, horizontalidad.

Valores y prácticas a punto de desaparecer, pero más necesarios que nunca. Difícilmente aplicables en la ciudad. Todavía muy posibles en el campo. Valores y prácticas en femenino, que se escriben con A. Y que promulgan:

La Auto-organización. Entendida como una forma humana, eficaz y eficiente de gestionar la vida, haciendo de la responsabilidad individual, una cualidad también colectiva.

La Auto-suficiencia. Entendida como un estilo de vida en el que la autonomía y la independencia para con todas las necesidades humanas, se ven colmadas.

La Austeridad. Entendida como el sano balance entre nuestro necesitar/hacer/tener. Actuando y acumulando sólo desde un equilibrio, sólo ante lo realmente necesario.

La Acción directa. Entendida como la no intermediación de ninguna otra figura externa entre la situación a resolver y las personas directamente relacionadas con ella.

La Ayuda mutua. Entendida como la solidaridad primigenia y altruista hacia aquellas que nos necesitan, para todo aquello que nos necesiten.

Bellos valores que nutren la esencia interior de aquellas quienes los ponen en práctica.

Valores, que más que nunca, resulta necesarios sembrar. Pues amenaza tormenta. Tormenta de pedrizo duro. Tormenta de valores feos. Que vienen sobre todo de la ciudad. Pero hacen mella también en el campo.

Sembrar valores bellos desde el conjunto, desde el grupo. Desde los grupos. Salir de nuestro aislamiento para recuperar otra vez a Vecinal. Pare re-encontrarnos. Y hablarnos. Y pensar juntas cómo preparar esta siembra, que es muy grande y tenemos que estar todas. Y sembrar juntas.

Como antes.



**QUÉ MANÍA CON LLAMAR UTÓPICO
A LO QUE NO SE NOS PERMITE**

Libro recomendado

EL COMÚN CATALÁN

La historia de los que no salen en la historia

Interesantísimo libro que realiza un repaso histórico del secular uso comunal del territorio, en sus múltiples y dinámicas formas a lo largo del tiempo y la geografía (catalana, sobre todo).

Frente a la versión de la historia oficial escrita que tiende a justificar el actual individualismo y mercantilización de casi todo lo existente, David Algarra agranda una brecha digna de ser conocida, sobre todo, por quienes hoy vivimos en los pueblos. Resulta que nuestros pueblos fueron, durante siglos, escenario de lo que hoy proyectamos como futuro utópico improbable.

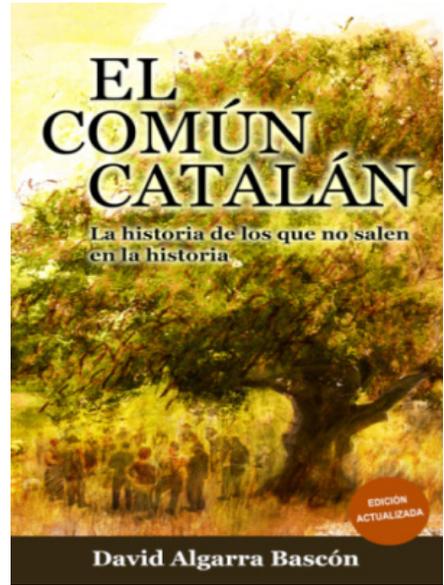
Bosques, dehesas, pastos, agua, leña, frutos, caza, pesca, iglesias, castillos, rebaños, fraguas, molinos, hornos, ... tenían un carácter de gratuidad que garantizaba la subsistencia de todxs lxs vecinxs que formaban la universitas o colectividad.

La propiedad familiar convivió con los usos comunales, si bien el concepto no era el de propiedad privada absoluta que hoy conocemos, sino que estaba sujeta a distintas obligaciones o servidumbres, como el de paso, espigueo o pasto libre tras su aprovechamiento, así como un uso efectivo y cuidado para las futuras generaciones.

Las prácticas comunitarias tienen su origen en las sociedades indígenas prerromanas, como los íberos, vascones y aquitanos. El individualismo romano se oponía al comunalismo de estas sociedades con espacios colectivos al servicio de todos los miembros de la comunidad y que no se podía apropiar nadie. Cuando el mundo urbano romano entra en crisis y empieza a desaparecer, vuelven a aparecer las costumbres y formas de organización anteriores.

Durante la mal llamada y denostada Edad Media hubo una tensión constante con miles de episodios de conflictividad entre los usos comunales consuetudinarios, y la Iglesia y el poder aristocrático. Durante siglos intentaron acabar con estas organizaciones populares para tener el control exclusivo de los recursos naturales y humanos.

Estos mil años, que en el imaginario creado se proyecta como una dura realidad de oscurantismo cristiano y humillación feudal, fue sin embargo una época de creación sin la esclavitud romana, que por cierto volvería con el Renacimiento y su liberalismo.



Las mujeres en la Edad Media se encontraban en pie de igualdad con los hombres, heredando y actuando por sí mismas sin necesidad de mostrar autorización marital para nada, mientras que siglos después, el Código Civil napoleónico obligaba a las mujeres a obedecer al marido, del que dependían para todo acto jurídico.

No hubo cercamiento de tierras hasta el siglo XVIII, en el que también aparecieron los ayuntamientos, que sustituyeron a los concejos abiertos con los que durante siglos se habían autogobernado los pueblos.

El régimen liberal supuso la creación del estado-nación, con más capacidad de captar recursos para alimentar su creciente ejército permanente y sus herramientas de adoctrinamiento estatal. La universalización de la instrucción estatal fue un factor estratégico importantísimo para amoldar a las clases subalternas. Hasta ese momento, la educación que recibían los niños era la transmitida por sus familiares y vecinos dentro de la tradición oral, aparte de la hora semanal en la iglesia...

La catástrofe de los comunales se vio multiplicada por los procesos desamortizadores, en los que el estado puso a la venta lo que había sido de gestión vecinal directa. El exilio rural resultante dio como resultado una clase obrera que ya sólo disponía de su fuerza de trabajo. Sin comunales, sin nada que ser gestionado, el sentido de la comunidad ya no se podía mantener y la destrucción de las solidaridades internas en las comunidades rurales se convirtió en un hecho imparable. Con la privatización de las tierras murió el sistema agrario tradicional de base energética orgánica que se apoyaba en la integración agrosilvopastoril y se introdujo una agricultura de base energética fósil y fertilizantes químicos como formas de gestión que no son precisamente eficientes desde el punto de vista energético. Ahora sufrimos las consecuencias de una crisis multidimensional de desigualdad, de vínculos personales y con la tierra que están, como vemos, íntimamente ligadas.

La actual situación de desintegración y disfuncionalidad crecientes, tiene como causa un pasado del que podemos aprender, para hallar inspiraciones en la reflexión acerca de cuestiones fundamentales: la conquista y realización de la libertad política, la creación de una sociedad ética y de valores, la superación de la propiedad privada concentrada, el final de los sexismos, los remedios al desastre medioambiental, la liberación del cuerpo social del ente estatal, el poblamiento territorial equilibrado con dilución de las ciudades, la salida de la sociedad tecnológica para recuperar lo humano, la eliminación del caos educativo, la erradicación del trabajo asalariado, la superación del estado de inespiritualidad y barbarie, el tránsito del ego al nosotros, la recuperación de la convivencia, del amor, como gran y fundamental bien, y la liberación integral de los pueblos, que será un quehacer revolucionario, o no será.





Muchos CUERPOS con Muchas FORMAS diferentes que escapamos de las categorías y no queremos ser normales



La gran mayoría de los bebés intersex son intervenidos quirúrgicamente con el fin de ser normalizados o normalizadas.

DE COLORES LAS CERTEZAS

Santi Abadía

Mente Absurda

(1)

ahora

justo en el impreciso espacio que transcurre
como un sinfín de voces y metrallas
cuando dejo que la tapa de mis ojos caiga
y vuelan pensamientos a su antojo

ahora

cuando el estucado imberbe me saluda
y la espada queda recostada en la mesilla
se despoja mi coraza de brillantes sepulturas
y me ofrezco indefenso a lo que venga

ahora

que sentir me lo prohíbo en acto de rebeldía,
aparco mis adentros a la vera del camino,
desentierro en tu cuneta mis recuerdos
y domestico mis sueños
para que dejen de serlo



ahora

que no sé

si sentir es el principio
o el final

ahora

es siempre

solo ahora
solo, quiero



NINGÚN
RESPECTO
A LA
COMODIDAD
DE LXS
INDIFERENTES.

Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés
pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org